

...var entre los dos
bloques, que la Carta no
previó y al cual el recurso
al Art. 51 (derecho de le-
gitima defensa colectiva) da
una apariencia de legali-
dad, es ahora admitido, lo
mismo en Moscú que en
Washington, como un factor
permanente. Ciertamente
Kruschev pide regularmen-
te la evacuación de las ba-
ses militares en el extran-
jero, pero no se asombra de
que Kennedy, también muy
regularmente, rehúse acce-
der a esa demanda, puesto
que él mismo —lo demos-
tró en Hungría— no tole-
raría que un país de Europa
Oriental convertido al co-
munismo “escogiese la li-
bertad”.

Fuera de la zona propia-
mente soviética, Austria ha
tenido que aceptar una es-

...límites “la acción de las
pequeñas, constituye hoy el
fundamento efectivo de la
acción norteamericana.”

Ese derecho —o pseudo
derecho— es con toda se-
guridad anterior a la Carta
de las Naciones Unidas, y
hubiera debido ser elimi-
nado por ésta —si la Carta
se hubiese aplicado—, pero
como “las cosas son como
son”, es decir, como la paz
descansa sobre la capacidad
de cada uno de los “Gran-
des” le infligir en caso de
necesidad represalias en
masa a su adversario, la
preocupación por el equili-
brio debe prevalecer sobre
el respeto de las fórmulas
en interés de la paz.

Fuera de la zona donde
se enfrentan directamente
los dos bloques, la rivalidad
se desarrolla según reglas
diferentes extrañas al espí-
ritu de la Carta.

¿Es que acaso los “Gran-
des”, y en particular los
Estados Unidos, se somete-
rían el día de mañana a la
regla del no empleo de
ejércitos regulares cuando
se trate de no herir las sus-
ceptibilidades de los países
del “tercer mundo”? La ac-
ción norteamericana en Cu-
ba ha revelado, cuando me-
nos, los límites del libera-
lismo.

Los Estados Unidos, no
sin reducir antes al mínimo
los riesgos de conflicto y

Las décimas de NICOMEDES

CARNAVALES



Domingo, lunes y martes
todo se vuelve sonrisa;
lo triste viene después,
el Miércoles de Ceniza.

I

SON tres días de locura,
esquizofrenia es el nombre:
el niño actúa como hombre
y el hombre es cual criatura.
Derrotada la cordura
en sus últimos baluartes
flamean los estandartes
que empuña la sinrazón,
y dura la gran función
domingo, lunes y martes.

II

UN niño moja a una anciana
y si la dama se queja
echan tanta agua a la vieja
que parece una chalana.
No importa una testa cana
y la maldad se entroniza.
Al grito de “¡el golpe avisa!”
y “¡agua pa la caballada!”
viendo a la gente mojada
todo se vuelve sonrisa...

III

LA tarde trae en derroche
pintura, betún y harina,
(ninguna madre imagina
que su hijo es aquel fantoche).
Sigue el carnaval de noche
con “Bailes desde las diez”.
Olvidando su vejez
la gente se desarruga
pero cuando se madruga
lo triste viene después.

IV

Terminado el carnaval
los saldos son muy crecidos:
“Tres mil seiscientos heridos,
ochenta en el hospital...”
“Se realizó el funeral
de diez hombres y una occisa...”
“¡El Perú se civiliza!”
Estos y otros comentarios
anuncian todos los diarios
el Miércoles de Ceniza.